

EL VALOR DE LOS VALORES EN EL CONTEXTO DE LA PRÁCTICA DE LA EDUCACIÓN FÍSICA Y EL DEPORTE
THE WEALTH OF HUMAN VALUES BOUND TO PRACTICING PHYSICAL EDUCATION AND SPORTS

Autor: M. Sc. Benito Rodríguez Marrero

Facultad de Cultura Física “Nancy Uranga Romagoza”, Pinar del Río

Correo electrónico: cestudio@pnr.uccfd.cu

Entre los retos que la pedagogía aborda con mayor interés en este milenio se encuentra el de educar en valores y aprender a valorar.

La sociedad en la que vivimos reclama una atención pedagógica y social en cuestiones que trascienden los objetivos clásicamente instructivos. Por su actualidad se hará referencia a la educación en valores en los niños, adolescentes y jóvenes, y en particular en la escuela deportiva cubana.

En los últimos tiempos la formación de valores se ha convertido en el centro de investigaciones sociales en las que han coincidido la mirada de pedagogos, sociólogos, filósofos, políticos y cuantas instituciones tienen que ver con este asunto tan sensible y en la que Cuba no está exenta. Estamos pues ante un problema universal, dada sus características se hace difícil resolver en un breve período, y cuya solución —ya demostrada— depende de la actuación de varias fuerzas, los llamados agentes socializadores, entre los cuales se encuentran la trilogía familia-escuela-comunidad y los medios de comunicación, estos últimos han de jugar un papel importante en este asunto.

Primero que todo hagámonos las siguientes interrogantes: ¿Qué significaría no enfrentar un problema de esta envergadura? ¿cuál sería la repercusión en el plano individual y social? ¿por qué no considerar las experiencias presentadas por diversas personalidades de nuestro país en la solución de este problema?

Algunos investigadores ven en la globalización neoliberal y sus consecuencias para la humanidad, con sus efectos económicos, y sociales, la agudización de los problemas globales, la crisis económica mundial, causantes que han contribuido sobremedida al deterioro y cambio de los valores a escala mundial, de manera especial a la niñez y a la juventud, reflejando a través de la pérdida de valores, los problemas sociales más acuciantes del mundo de hoy.

Nuestro país sufre las consecuencias de los problemas antes mencionados, lo que se ha manifestado por el debilitamiento y pérdida de valores en algunos sectores sociales.

Vale la pena retomar conceptos del destacado pedagogo Gilberto García Batista, cuando señala: “Los valores constituyen una guía general de conducta, que se deriva de la experiencia y le dan un sentido a la vida, propician su calidad, de tal manera que están en relación con la realización de la persona y fomentan el bien de la comunidad y la sociedad en su conjunto” De ahí que los maestros y profesores en general, no pueden limitarse a la acción meramente instructiva que le permitan ejercer su tarea en el aula de forma satisfactoria. Deben incorporar de forma progresiva el aprendizaje de contenidos informativos y conceptuales que contribuyan a incrementar el nivel cultural, y en especial en nuestro caso, ética y pedagógica de los programas.

Sin embargo, la educación en valores no puede ser estrictamente pedagógica. En la discusión filosófica contemporánea cada vez aparece de forma más clara la pertinencia de la reflexión sobre los temas de la filosofía práctica, es decir, sobre la moral, la ética, sobre los valores, etc.

De ahí que la educación en valores implique la preparación de los individuos para vivir en sociedad, dotados de los elementos éticos y morales que les permitan coexistir (crear, trabajar) en armonía con el resto de sus semejantes.

En este trabajo se hará mención a aspectos positivos, favorecedores del vínculo social, y al de la cultura, a través de la promoción de la práctica deportiva con un enfoque formativo en la formación de las presentes y futuras generaciones.

VALORES EDUCATIVOS DEL DEPORTE

El deporte es una práctica social compleja, que tiene aspectos tanto positivos como negativos, según la intencionalidad de quienes lo promueven o practican.

Por su organización en equipo, la disciplina que exige, la motivación que logra, el esfuerzo y el sacrificio sostenido que requiere, la comunicación que logra, el humanismo que lo inspira y las expectativas sociales que crea, es un campo de la formación de valores que contribuye a la identidad nacional y a su difusión en el mundo, es un medio fundamental del desarrollo físico y de las esferas intelectual, volitiva y afectiva de la personalidad, de la formación de valores y de la conducta ciudadana. Para Cuba, esto es posible por el modelo deportivo que defendemos, humanista, amateur, contrario al espíritu mercantil y a la práctica comercial.

Puede ser un medio contrario al ideal de cultura en tanto lesiona el vínculo social, como ocurre con las manifestaciones de violencia por parte de jugadores o espectadores; o puede representar el peor ejemplo para los jóvenes, cuando en él se hace evidente la corrupción; o cuando se usa como un medio para la alienación social y la manipulación de las masas.

Desde una perspectiva formativa, en las actividades físicas, ya sea la educación física como las deportivas, es de suma importancia destacar el aspecto socializador que ellas presentan y el gran aporte a la formación integral de quienes las practican. Estas actividades ayudan a desarrollar el espíritu deportivo y fundamentar el respeto a sí mismo y por los demás.

En este sentido es muy interesante prestar atención a la forma como están siendo orientados los niños en las instituciones educativas y deportivas, para que verdaderamente se les encamine hacia la obtención de valores formativos en el proceso del entrenamiento deportivo, lo cual, hacia el futuro, les podrá permitir llegar a ser buenos ciudadanos y personas útiles a la sociedad.

Las instituciones educativas del sistema deportivo cubano son las encargadas de la orientación deportiva de sus atletas, y sus profesores-entrenadores verdaderos pedagogos, con conocimientos muy profundos en el campo del entrenamiento deportivo, y a su vez competente para formar a los atletas y a la

población en general con los valores esenciales de nuestra sociedad socialista, martiana, perceptibles en la conducta deportiva, estudiantil, familiar, laboral y ciudadana.

Para ello es necesario tomar conciencia de que la práctica deportiva es sólo un medio para... (formación, desarrollo, recreación, salud) y no es el fin último, y asumir la función o rol como padre, profesor o entrenador con un sentido profundamente humano, teniendo siempre presente que el joven es, ante todo, una persona con dignidad que merece la mayor consideración, respeto y apoyo.

Cuando se hace referencia a los valores educativos a través del entrenamiento deportivo, es necesario mencionar un valor humano de suma importancia como es la justicia, sin la cual no se puede convivir en una sociedad civilizada. Ella implica entonces el respeto por las normas, por los demás, la tolerancia.

Por medio de la actividad deportiva se pretende crear cultura de convivencia y elevar los niveles de reconocimiento social, acrecentando la imagen del ser humano en los aspectos de tolerancia, solidaridad, justicia, amor por la vida y con un gran sentido de pertenencia a la sociedad.

No se pretende entender los valores educativos como normas morales, sino como principios fundamentales para la convivencia y la calidad de vida. Por lo tanto, con la práctica deportiva el ideal consiste en generar criterios éticos, es decir, aprender a tomar las decisiones que más convienen para el disfrute de la vida y el reconocimiento de la dignidad humana.

Es por esto que la buena orientación que se le brinde al niño en la familia, en la escuela y en los centros deportivos cumple un papel de gran importancia para lograr tal fin educativo.

Las instituciones educativas del sistema deportivo cubano, en la formulación y planeación de tareas a de contemplar que, al lado de lo técnico, el alumno tenga tiempo para pensar en la táctica, en los reglamentos, en los conceptos básicos, en su estado de interrelación grupal, en su propio estado físico, en evaluar su seguridad, evaluar su atención, su capacidad de observación, en sus reacciones, en fin, que realice confrontaciones de juicio que lo hagan sentir en participación de una actividad total con posibilidades y transferencias funcionales en su vida. Todo

esto será posible con una capacitación especializada en estos conocimientos, a los técnicos, dirigentes de nuestros centros de formación.

Con la práctica deportiva, entonces, se desarrollan valores educativos que tienen una relación directa con aspectos de socialización, bienestar y normatividad, donde interactúan las dimensiones de un modelo de hombre desde lo motriz, afectivo, social, psicológico y cognitivo, formando así un ser humano íntegro como una unidad indisoluble.

Es por esto que el entrenamiento deportivo debemos aprovecharlo para crear cultura de respeto, trabajo en equipo y una buena formación de la comunidad en lo correspondiente a normas, actitudes y valores

Para estos tiempos adquiere gran importancia lo expresado por el M. Sc Félix Pérez Rodríguez en el Programa Director de Reforzamiento de Valores en el Sistema Deportivo Cubano, que se aplica desde hace algunos años en algunos centros del país.

Ante todo asumir el concepto de valor, que expresa: "Los valores son determinaciones espirituales que designan la significación positiva de las cosas, hechos, fenómenos, relaciones, sujetos para un individuo, un grupo, una clase social o la sociedad en su conjunto"

Por otra parte, la educación deportiva cubana será una educación en valores y para lograrla es necesario:

- El ambiente y clima favorable de todos los procesos, la comunicación afectiva y cognoscitiva y la práctica viva de los valores que se deben formar.
- La coeducación como compromiso
- Lograr el carácter personalizado de la influencia educativa.
- Respeto por el adversario, árbitros, profesores, etc.
- Rechazar la violencia y conductas poco éticas,
- La entrega pedagógica que debe realizarse de un grado a otro y de una escuela a otra con la mayor información posible y en la que el estudiante atleta tenga una participación activa.

- La motivación permanente que cree las necesidades de participación en las actividades.
- La superación y preparación política e ideológica debe alcanzar un calidad superior, basada en los discursos de Fidel, de Raúl y otros dirigentes y en la política deportiva cubana.

Hoy son grandes los desafíos que enfrenta el país. En este camino, entonces, resultan imprescindibles la laboriosidad, la honestidad, el antiimperialismo, el patriotismo, entre otros, definidos en el Programa Director para la Educación en el Sistema de Valores de la Revolución Cubana, una especie de directriz encaminada desde todos los sectores posibles a unificar empeños para, sin retrocesos, consolidar el avance de la Revolución. Incluimos los valores Valentía, Firmeza y Combatividad, que se expresan con mayor profundidad en el deporte.

Bibliografía

1. Báxter, E. (1989). *La formación de valores*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
2. Camps, V. (1998). *Los valores de la Educación*. Madrid. Ed. Anaya.
3. Chacón, N. (1989). *La formación de valores morales. Retos y perspectivas*. La Habana. Editora política.
4. García Batista, G. (2002). *Compendio de Pedagogía*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
5. Gutiérrez Sanmartín, M. (1995). *Valores sociales y deportes*. Barcelona. Ed. Gymnos.
6. Gutiérrez, M. (2003). *Manual sobre valores en Educación Física y el deporte*. Barcelona. Ed. Paidós.
7. Seirullo, Vargas, F. (1995). *Valores educativos del deporte en la iniciación deportiva y deporte escolar*. Barcelona. Ed. Paidós.